

Fernando de Rosa

BOLETIN DEL BATALLON 171

Año I



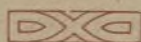
Madrid, 26 de junio de 1937

Núm. 18

TU NOMBRE
NOS CONducIRÁ
A LA VICTORIA



FERNANDO DE ROSA



Victoria y castigo

¡Pueblo español! ¡Pueblo mío!
El de las grandes hazañas,
que has mostrado en mil campañas
tu indomable poderío.

El que logró con su brío,
cuando quiso el extranjero
hacerle sufrir se fuero,
que sólo ante su mirada,
por el coraje inflamada,
se humillase el mundo entero.

El que tal grandeza encierra
y tales valores suma,
que con el Arte y la Pluma
ha deslumbrado a la tierra,
y cuando el dios de la guerra
le metió en lucha enconada.
supo, con razón sobrada,
demostrar, sin ser cruel,
que igual que pluma y pincel
maneja fusil y espada.

Como un león acosado
por frenética jauría,
te debates noche y día
sobre tu valor alzado,
y en algunos que has fiado
que pudieran ayudarte,
ves que, por miedo o mal arte
de la traición o la intriga,
entre la chusma enemiga
procura solo dejarte.

¡No te acobardes! ¡No cesas
por eso ni hayas desmayo,
¡Gran pueblo del Dos de Mayo!
¡Mata y hiere cuanto puedas!
verás como pronto quedas
en la lucha vencedor,
y cuando ya tu valor
se haya a tu gusto vengado,
no dejes vivo a tu lado
ni un cobarde ni un traidor.

Luisa Sanfeliu

SOLDADOS DEL BATALLON 171

Conociendo la existencia de vuestro Boletín, me creo en la obligación de escribir aún cuando no sean más que unas cortas líneas, ya que todos estamos llamados a colaborar, cada uno en la medida de sus fuerzas, en dicho Boletín, en el que se reflejan, tanto los sentimientos de los que en él escriben, como los hechos acontecidos en nuestro Batallón.

Sería mi deseo me considerárais como a una verdadera compañera que, si no como enrolada, primero porque mis cualidades como guerrera no me lo permiten y segundo, porque pienso: y creo no equivocarme, que la mujer en la vanguardia no tiene ningún papel importante que desempeñar, si está dispuesta a prestar su ayuda en todo cuanto pueda, para que el fascismo que ahora cobardemente asesina a nuestros compañeros en los frentes, así como a las mujeres y niños de nuestra población civil de Madrid, con sus bombardeos constantes (sin objetivo militar alguno), caiga para siempre, tanto en nuestra España, como en los países que se encuentran bajo su opresión.

Y para que este nuestro deseo se cumpla cuanto antes, es preciso que, vosotros los combatientes, obedezcais ciegamente a vuestros mandos y que, nosotros, la población civil de nuestros Madrid heroico, como la de toda la España leal, prestemos nuestra máxima ayuda a los que combaten, con objeto de que no les falte todo aquello que es indispensable para la lucha.

Por tanto compañeros, a luchar con el coraje de siempre y a procurar que esta terrible lucha, provocada no por nosotros sino por los traidores a su Patria, termine cuanto antes para evitar que caigan tantos seres inocentes.

¡Salud, camaredas combatientes!

Gloria DE DIEGO.

¡GORA EUZKADI ASKATUTA!

Si no tuviéramos ejemplos edificantes y dignos, dentro de la gesta heroica del indomable pueblo español, con que abrumar a las retaguardias tranquilas e indiferentes, nos bastaría el gesto gallardo y viril del país vasco para entablar batalla con todos los emboscados.

No puede haber conciencia que se diga honrada, trabajadora y antifascista que hasta la hora presente no haya hecho nada absolutamente por la guerra y la mire con un gesto de hastio, de indiferencia brutal o renegando de ella porque no se pueda comer lo que en períodos de paz, porque no se puede discurrir placidamente por los jardines madrileños de la Moncloa y el Retiro, y porque Madrid, hoy, «resulta muy triste y aburrido»...

¡Guerra a las retaguardias ociosas! Ningún hombre que se tenga como tal puede estar contemplando el panorama de la guerra desde la butaca de un «cine», mientras sus hermanos caen en los campos de Marte...

Madrid primero, supo contener la avalancha terrible de la destrucción fascista, oponiendo al invasor sus pechos de acero; después es el empuje arrollador del Ejército republicano por tierras de Andalucía; ahora la dura y noble Euzkadi que, por entre los escombros de sus ciudades aniquiladas, saca su brazo de hierro para empuñar el fusil y contener a las hordas de los feroces Atilas modernos... Y en el Centro, como en el Sur y el Norte, los que han dado, dan y darán su sangre en defensa de los trabajadores no son los inefec-

rentes, ni los abúlicos, ni los agoreros, ni los estrategas, ni los controladores de tantos millares de grupitos, comités, directivas, centros, etc., etc., que siempre, pese a todo cuanto digan, han estado metidos en la cama, durmiendo tranquilamente, sin enterarse de que el enemigo ponía cerco a nuestras capitales y estábamos amenazados de muerte inmediata. ¿Cuándo acabará el Gobierno con tanta retaguardia inútil?

Ante los bravos luchadores del Norte, ejemplo admirable de fiereza noble, pensemos todos, combatientes y retaguardia, en ayudarles con nuestro máximo esfuerzo. Los combatientes, entendedlo bien, ayudaremos a los vascos atacando con denuedo, con fe insuperable, si se nos ordena atacar; pero la retaguardia fuera de las industrias que trabajan infatigablemente y con todo aplanso por la guerra, ¿qué hará? Seguirá yendo tranquilamente al teatro, al cine, a los bares y cafés, olvidando el horror del infierno vasco? Si es así yo declaro, como vasco que soy,

vendré a la capital para gritar con toda la fuerza de mis pulmones, en los sitios donde se me permita;

¡GORA EUZKADI ASKATUTA!!
¡MUERAN LOS COBARDES DE LA RETAGUARDIA!

José María LOUBET

Teniente

Todos los combatientes, todos los mandos, todos los delegados políticos, deben colaborar en este boletín, enviando sus trabajos o iniciativas a la Comandancia del Batallón, acompañados de correspondencia firmada.

Esta colaboración deberá extenderse desde la dirección hasta la ayuda moral y material del mismo.

GRECAS

Hay Oficiales que prefieren que le atraviese un tiro cuando entran en combate, antes que manchar de barro su uniforme.

La U. R. S. S., nos convertirá en playa de verano el Polo Norte.

Hay que evitar a toda costa que los fascista se introduzcan en nuestra retaguardia en forma de ondas de Hertz.

La Can'ta Es...

¿Es que el P. O. U. M. va a ser el niño revoltoso de la guerra?

...

Radios facciosas.— «Un avión bolchevique de Valencia ha bombardeado un barco mercante italiano, arrojando sobre él treinta bombas, sin lograr alcanzarle ninguna de ellas. Después, en vuelo rasante, ametralló la cubierta del mismo, donde puede apreciarse más de cien impactos. No obstante se le abrieron varias vías de agua.

TRES COLORES

¡Banderá!...
Enseña de tres colores,
en ti se resume España,
la España de mis amores.

LLivas en tu tela rojo:
el rojo de la amapola,
emblema de libertad
sobre la tierra española.

Es tu color amarillo
signo de fuego y riqueza;
la llama del alma hispana,
venero de fortaleza.

Puerta abierta a la esperanza
dice tu color morado,
que fué pendón de Castilla,
lirio del hispano prado.

¡Banderá!
¡Pabellón de tres colores!...
No te abatirán tiranos.
bandera de mis amores.

GARAVER

En la próxima reunión internacional ¿qué nueva modalidad de Control idearan en la Cámara de los Comunes

Ultima greca: Acaba de volar la "casa blanca"

A. Santiss-Dozza.

UN TRAIADOR MENOS



El estigma del fascismo es barbarie, terror, violación, inculcra, robo, crimen, mentira, adulación, sadismo, vicio, libertinaje, traición, soberbia, esclavitud, sumisión, venganza, envidia...

Ha muerto el traidor Mola. Malos vientos corren para los que no vacilaron en vender, al darse cuenta de su impotencia para vencer a un pueblo que quiere ser libre, trozos del suelo hispano a los mercenarios extranjeros.

Ha muerto Mola, pero aunque hubiera logrado más años de vida que la Biblia nunca hubiera visto satisfechos sus deseos de tomar café en la Puerta del Sol madileña, como tantas veces plegono fanfarroneamente.

Nunca tuvieron palabra los traidores. Prometieron defender el régimen que el pueblo, en uso de su soberanía se dió, y se levantaron contra él, empleando las armas que éste, excesivamente confiado, les había entregado para su defensa.

Dieron palabra a Mussolini e Hitler que Madrid caería en una fecha determinada, y no la cumplieron, luego otra, otra, y... ¡jeharol no contaron con los madrileños y ello fué la causa de no poderla cumplir. Cansados de dar fechas y para contentar a sus jefes extranjeros, prometieron tomar Bilbao y allí enviaron a Mola a ver si tenía más formalidad y tomaba café en el Arenal o en la Plaza Circular. Vano empeño. Los bilbaínos no le dejaron a Mola cumplir lo que había prometido.

Mola ha encontrado la muerte cuando con mayor furia y ensañamiento se dirigían fuertes ataques contra Bilbao. La epopeya vasca llega en su defensa a la culminación de su martirio.

Con avaricia han los periódicos noticiado

de las que estamos hambrientos. La discreción y la serenidad deben ser nuestra norma. Estamos metidos por fuerza, contra nuestra voluntad, en una lucha de la que es imposible salirnos. Nos va en ello la vida. Dos potencias de gran aparato militar han acumulado sobre Bilbao los elementos adquiridos con el hambre de sus pueblos. Una furia implacable de destrucción les acompaña. No tienen más ley que el terror. Ante el ataque violento, sin piedad, sin cuartel posible, nuestro único recurso es defendernos hasta el límite extremo y haremos, así, que la palabra que hayan podido dar los traidores quede incumplida, como quedó la que dió Mola.

La gestación de las revoluciones exige etapas imprescindibles pues no pueden ser eliminadas. La voluntad no puede suprimirlas; sólo puede acortarlas. Y lo más importante es que todos sepamos hacer renunciación de nosotros mismos, sacrificando nuestros egoísmos e intereses particulares, para, así conseguir el ideal de todos. El mayor egoísmo debe consistir, hoy, en darlo todo cuanto antes, sin regatear nada, sin vacilar. Es el camino que ha de llevarnos pronto a la victoria y es el que debemos seguir todos. Madrid y Euzkadi lo han emprendido ya. España entera debe hacerlo mismo y, así, como el traidor Mola no cumplió su palabra, los que le hayan sustituido quedarán imposibilitados de cumplir la que haya podido dar a Franco Hitler—Mussolini.

ALEJANDRO ABASCAL.

ENTREGA DE LA BANDERA

El domingo día 13, tuvo lugar el solemne acto de la entrega de la Bandera al Batallón que se llamó FERNANDO DE ROSA. Hubo momentos altamente culminantes. Un sol espléndido cooperó a hermo-

que manifestaba la necesidad de dar la vida sin titubeos por la independencia de España, bajo los pliegues tricolores de la libertad.

El Comisario, Luis Ballester, pronunció breves palabras, indican-

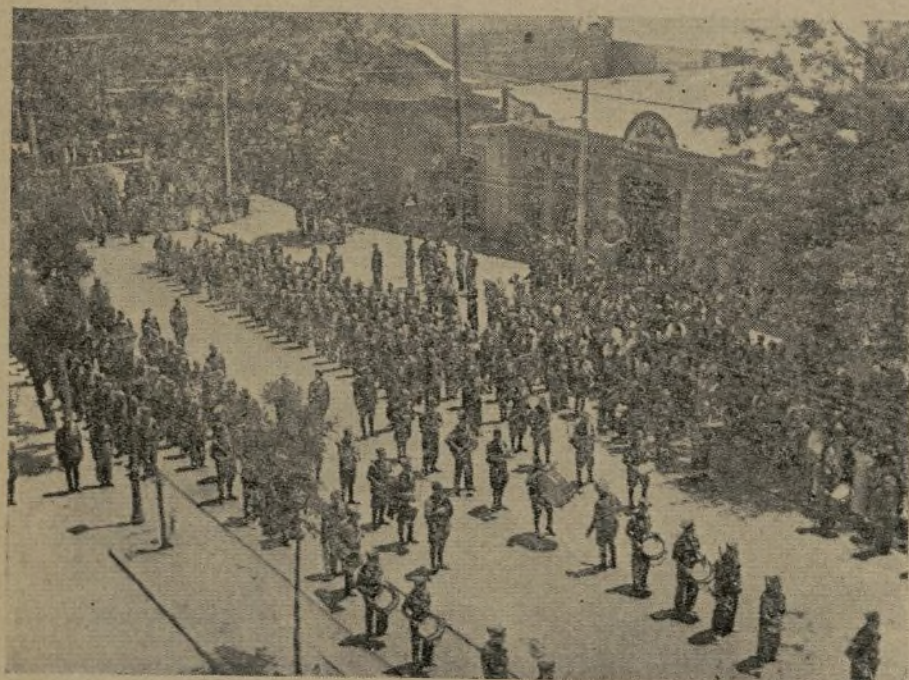
blica: Todos conocéis el significado de la fiesta de hoy. Pero yo quiero remarcar ahora este significado. Al entregarnos en este momento la Bandera, símbolo de la patria, del Trabajo, de la Familia, de nuestros quereres, al recibirla, hemos de prometer defende-la y honrarla, seguros de que así, honramos y defendemos todas esas cosas que simboliza. Prometeis ésto, y de cómo cumpliréis esta promesa no he de preguntaros. Vosotros, heroicos milicianos del Batallón FERNANDO DE ROSA, que en cien ocasiones habéis sabido dar vuestra sangre, y estais dispuestos a darla otras tantas, haciéndoos dignos del nombre que nos legó quien tan alto lo supo elevar. Sobre cómo cumpliréis vuestra promesa, vosotros, los últimamente incorporados, cumpliréis bien también, pero si alguno en los momentos difíciles ha de sentirse débil, los compañeros veteranos os dirán cómo euestro Comandante en esos momentos sabe y puede exigir lo que hoy pide y exigirá: el cumplimiento de vuestra promesa».

Después de estas palabras, exclamó:

—Soldados de la República: ¡Prometéis honrar y defender nuestra Bandera a toda costa?

Un grito unánime, salido del corazón de los verdaderos antifascistas, contestó afirmativamente.

—Muy bien—nuestro Comandante continuó—. Vuestra conciencia de españoles, deabajadores; vues-



Los soldados de nuestro Batallón desfilando

la fiesta, y a los acordes del «Himno de Riego», fué hecha la entrega de la gloriosa enseña al 171 Batallón.

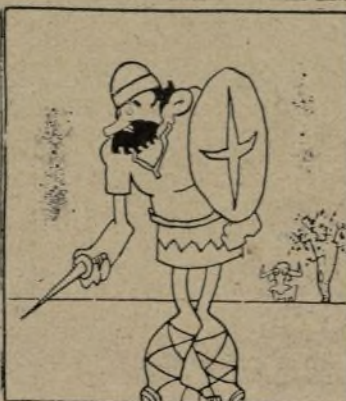
Gloria de Diego, madrina del mismo, pronunció una alocución en la

do que «en el lugar de mayor peligro, arrebatado al enemigo, haremos izar el glorioso pabellón que hoy nos entregan».

Por último, el Comandante Victoriano, dijo: «Soldados de la Repú-



Entran primero con saña los fenicios en España.



El «soldado» cartaginés plantó en España sus pies.



El doscientos cinco, Roma también nos gasta la broma.



De los «bárbaros» o «godos» recibimos bellos modos.

INVASIONES DE ESPAÑA -

--Soldados de la República: ¡Prometéis honrar y defender nuestra Bandera a toda costa?

¡¡SÍ!!

tro orgullo de hombre, os premiarán en la medida que cumplais vuestra promesa. ¡Viva la República! ¡Viva el Ejército popular! ¡Viva el 171 Batallón! Tres enérgicos vivas, pronunciados con fervido entusiasmo, cerraron los discursos.

Seguidamente desfiló la fuerza de modo aguerrido y con marcialidad ante el Jefe de la Brigada, Antolin Serrano; el Teniente Coronel de In-



Nuestro Comandante, haciendo uso de la palabra

la Disión, Carlos Romero, y demás invitados, a todos los cuales se sirvió una excelente comida que, en honor a la verdad, no se avino a las condiciones de organización, ya que de otros Batallones y Brigadas, se introdujeron camaradas que, como es lógico, causaron contratiempos.

La banda del Regimiento núm. 1 que dirige el maestro Carré, ejecutó los bailables más selectos de su repertorio; la orquesta de instrumentos españoles, FERNANDO DE ROSA, interpretó música española bajo la acertada dirección del compañero del Batallón, Emiliano Peinado Falacin. Hubo dos números de variedades que fueron muy aplaudidos; actuó el simpatiquísimo Guillen; José M^a. de Granada recitó «El sargento guapo», fragmento de «El Empeinado», obra de gran éxito puesta a la escena en colaboración con Diego San José, por lo que fué muy aplaudido. Se completó el programa con la cooperación de la benemérita entidad teatral «La Barraca» que representó dos entremeses de Cervan-

tes: «La Cueva de Salamanca» y «El



La madrina del Batallón, Gloria de Diego, en un momento de su arenga. En segundo término, la gloriosa enseña.

retablo de las maravillas».

A la fiesta asistieron las chicas más guapas de Madrid que bailaron con nuestros soldados por lo que resultó muy alegre y simpática.

EQUIS.

genieros, Don íguez Olarte; Jefe de

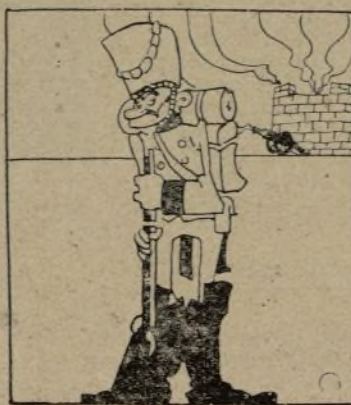
¿Se cuenta en todos los frentes con reductos protectores contra la aviación?

No vengamos después con lamentaciones tardías.

- ALGO DE HISTORIA, por Rubio



El setecientos once, luego del moro fui nos borregos.



El ejército francés se cuela en casa después.



Fascistas de guante blanco nombran general a Franco.



Y el pueblo republicano a estos sentará su mano.

INDUSTRIA DE RETAGUARDIA

La fábrica de cervezas "EL AGUILA"

1.903. Una era florece ante los albores de la humanidad. La Ley del Progreso camina imperturbable entre obscurantismo y miseria, marcando en la historia industrial, eje civilizador de los pueblos, el jalón «snobista» de un nuevo siglo: veinte millones de litros de cerveza anualmente.

¡Apoyo a la Industria!

Laureano Gómez, Presidente del Consejo Obrero, nos pasa a un despacho donde se ven cinco grandes retratos de jóvenes caídos en la lucha por la independencia de España: Luis Campos, Basilio Porego, Luis Jurado, Luis Loraño y Tomás Zamarra.



Silos metálicos para almacenaje de cebada

Conste nuestra más profunda expresión de sentimiento por la pérdida de estos heroicos camaradas.

—¿Tenéis muchos compañeros en el frente?

—Más de doscientos en las trin-

cheras, y al servicio de la fábrica por los demás sectores, unos cuatrocientos. No obstante, a muchas

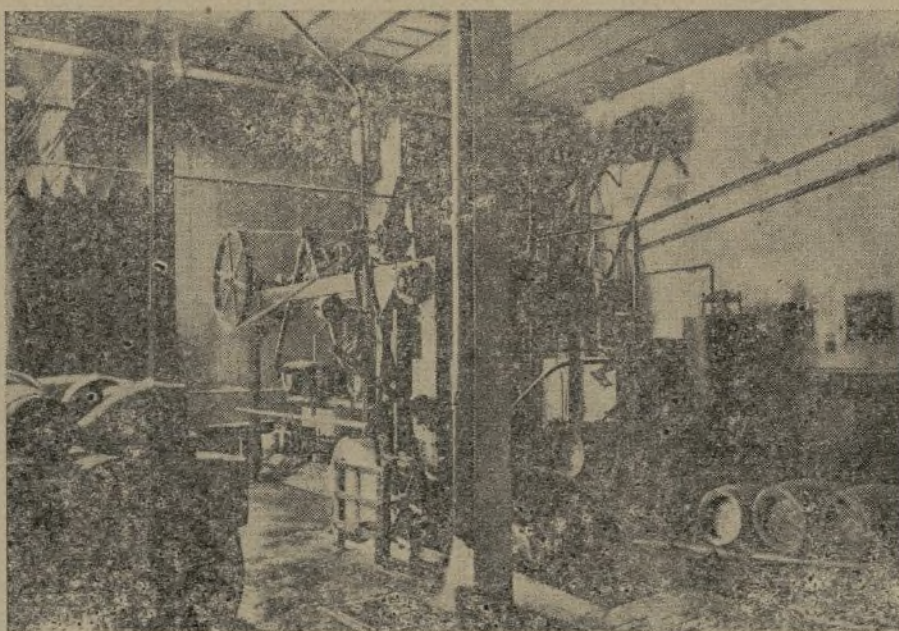
camaradas nuestros Carecemos también de materias completamente necesarias y ello da lugar a que

la producción se reduzca a dos mil hectólitros. Así que no sólo se carece de cerveza sino también de medios. Nos falta lúpulo, nos falta gasolina y en vista de tanta dificultad hemos ofrecido nuestra industria al Ejército popular. Mas, ¿qué aspecto ofrecería Madrid con todos sus bares cerrados? Y las familias trabajadoras que viven de la cerveza ¿qué sería de ellas?

—No encontráis solución para allanar tan-

to obstáculo?

—Sí: con el apoyo oficial del Estado.



Una de las máquinas que se emplean para el lavado de barriles

Brigadas no se les puede servir cerveza, pues falta esencia para el transporte de ella. En plaza, tampoco podemos cumplir los compromisos. Puede decirse que en igual proporción que han disminuido los ingresos, han aumentado los gastos.

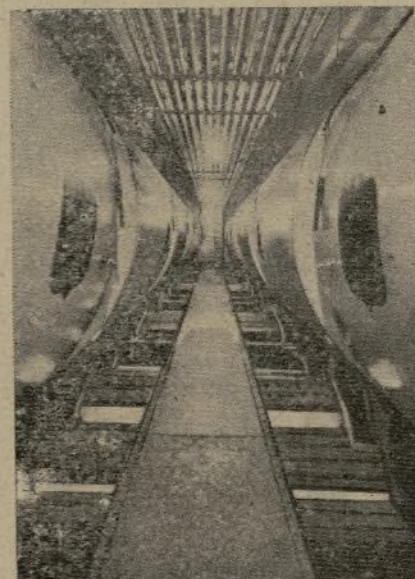
—Los sueldos de Dirección, de técnicos...?

—Abolidos. Pero ello no ha alterado el porcentaje de gastos. La Dirección la llevamos nosotros, elegidos democráticamente por los compañeros de la fábrica. La labor que ellos ejecutaban la realizan hoy

Cuadro de Redactores

Diego San José; Alejandro Abascal; José María Granada; Andrés Vergara «Garaver»; Luis Ballester; Pascual López Brea; A. Santiss-Dozza; Eduardo Carranza; Juan Cabeza; Bautista Moreno; José María Loubet; Castejón; Vicente San Andrés; Cervero; Rubio; Equis Dos; Raimundo José Iglesias; Antonio Molina; Joaquín Rodríguez; Equis; Ventura Ludeña; Demetrio Rico.

N. de la R.—Se considerarán redactores de este Boletín a todos aquellos compañeros que colaboren con asiduidad, en el mismo.



Una de las bodegas de guarda

Un deseo profundo por nuestra parte para que los organismos del Estado se hagan eco y ayuden a la industria, que la victoria de nuestra causa no está sólo en Ginebra.

A. D. S.

¿EXISTE UNA CIVILIZACION? Si estamos educando al

Se ha dicho muchas veces que civilización «es el progreso material llevado a cabo por el hombre»; o también: «el progreso moral e intelectual de un país» «la suma de adelantos llevada a cabo por el hombre».

En todo concepto hay que atender a su definición:—definir, señalar el fin, el límite, negación aplicada a un ser,—cuya explicación se niegue a ser ulterior. La civilización constituye uno de estos elementos, al sentir de los historiadores: «progreso material». Es innegable que a ningún país le interesa tener muchas máquinas, si no existe un núcleo de operarios dispuestos a trabajar honradamente, a sentir los excelsos goces del trabajo, no por el egoísmo sordido, vil y mezquino del dinero; por el contrario, sobrecogidos de sublime emoción y sobrecargados de dinámica actividad en pro de la alta misión que al hombre le está confiada como ente social.

En toda actividad material hay un antecedente psicológico: la «poesía del trabajo» según Juan Ramón Giménez; el amor a dicho trabajo. El que rema la débil barquilla navegando sobre la ondisona superficie de esmeralda y zafiro; el que siega el talle cimbreante de las espigas, y el que en el taller forja y pulimenta lo hacen fatalmente con un ritmo: con el palpar de su corazón;—lírica canción a la función nobilísima de la producción, emanada del esfuerzo humano!—. En todo trabajo hay primero un elemento moral: querer hacer algo. No es el músculo el que ingresa en la esteva; la voz interior que acucia al que ara para guiarle con esa grandiosa substancia inmaterial, no a hacer solamente: a perfeccionar, superando la tarea emprendida.

En cuanto al «progreso moral o intelectual» sería tan estúpido que tuviésemos tan sólo una élite de pensadores, de los cuales el mundo no sacase experiencias de ninguna índole, como si fuese rojo, negro o blanco. El mundo no tiene un color moral o físico. Es una irisación, una sinfonía de aspiraciones, tendencias y actividades. Y la civilización es el alambique de todas estas notas psicológicas, porque no es lo mucho, es lo mejor. ¿Y qué es lo mejor? ¿Lo que a nosotros nos satisface? Para un bárbaro, un día de crápula es mejor que un soneto. Para un salvaje que no discierne, que no analiza—porque entonces dejaría de serlo—vivir al aire libre es mejor que nuestras casas bellas y confortables del siglo XX. Para un civilizado es mejor una biblioteca que un automóvil. ¿Quiere decir esto que no haga falta nada más que los libros? De ningún modo. Todo es útil y aplicable en la Naturaleza; desde la leve brizna de paja que estructuró el prehistórico palafito, hasta el policromo mosaico de un rascacielos neoyorquino. Lo que sucede es lo siguiente: ¿Qué resta de un automóvil que se rompe? Se repasa y prosigue su ruta. Esto no es óbice para que diga que el uso de este o cualquier vehículo o de cualquier cosa material es muy limitado, es muy local y deleznable. El uso de un pensamiento es colectivo y permanente. He ahí lo mejor; lo que dejó huella en nosotros, en lo íntimo de nuestro ser, como la nostalgia de un purpúreo sol crepuscular.

Y no podemos extraer lo permanente, de lo material, sino de lo espiritual. No es por lo tanto, la civilización una de las dos cosas, sino el predominio de lo segundo sobre lo primero: la sustitución de los valores inmediatos por otros más sutiles y remotos. Es el triunfo de la razón sobre el instinto. El salvaje vive mal porque no

lo sabe, al saberlo ya pondría los medios para emanciparse del tirano medio geográfico. Es la civilización el triunfo del hombre sobre el medio que le rodea, y cada día estará más descontento de la realidad enfrentada con él.

Que haya imprentas, barcos, maquinaria agrícola y textil no hablan nada de civilización, son símbolos, medios, pero no su fin.

Es la civilización el fruto científico y moral para el aprovechamiento y bien de la posteridad. Es por lo tanto el eje de la Historia.

¿Hay muchos hombres dispuestos a sacrificarse para nosotros, pensando, sintiendo, orientándonos, elevándonos y depurando nuestros errores e iniciativas?

Muy difícil lo veo. Mientras tanto no existirá ninguna civilización.

Pascual LOPEZ-BREA.

NUESTRA MORAL

Habrà alguien que, a pesar de su poca simpatía por el triunfo de nuestra causa, se pregunte: ¿Es posible que exista tan férrea voluntad y tan elevado espíritu combatiente en un «país» hasta hace poco considerado inculto y servil?

Pero es que estos «mercaderes», estos hombres que así hablan son los que en todos los tiempos y en todo momento sólo se han preocupado de llenar ampliamente su estómago, sin preocuparse de los que todo lo producían y de todo han caído.

Los que dan todo lo que poseen y hasta lo máspreciado,—que es la vida—no miraron en sacrificio alguno, sino en que su patria estaba comprometida, que el subsuelo tan riquísimo en el que ellos han puesto todo su vigor y toda la fuerza de su naturaleza, lo querían por la fuerza de las «armas» unos dictadorzuelos sin escrúpulos y, por lo tanto, careciendo de todo sentido humanitario.

Y, entonces, estos hombres recordando que eran españoles y que esta tierra en la que pusieron todo su

empeño, para que su producción fuese lo más elevada posible, se dieron cuenta de que esta riqueza que con sus sudores producían estaba incluida en las colonias que los generales traidores, atropellando la palabra de honor que un día dieron, vendían descaradamente los que prometieron siempre defender hasta derramar su última gota de sangre. Por eso, llenos de coraje, reconociendo este vergonzoso atropello, no dudaron en alistarse en nuestro heroico ejército popular que tan valientemente está consiguiendo la integridad de nuestra querida patria.

Así que, camaradas, no hay que olvidar que luchamos por nuestra independencia y no olvidad las gloriosas epopeyas del 2 de mayo de 1808 para lograr lo que nosotros no podemos perder, que son la libertad y la grandeza de nuestro país.

¡¡Viva la República!!

¡¡¡Viva el Ejército Popular!!!

Enrique DE LAS HERAS.

14-6-37

**Este número está
VISADO POR LA CENSURA**

Director fundador:
Comandante VICTORIANO
Redactores fundadores:
Teodoro G. GALOCHA y
Antonio DÍAZ SANTOS

Fernando de Rosa

Los oficiales deben llevar
las insignias en la gorra; no,
en la cabeza.

ABASCAL.

UN REDUCTO MENOS

¡A VENCER!

La casa blanca

En pleno mediodía, a las doce en punto de la tarde una sorda explosión (10.000 kilos de dinamita) hizo estremecer todos los barrios limítrofes a la "casa blanca", que ha desaparecido para siempre. Una formidable tromba de humo, ladrillo y carne, puso en huida veloz a todos los regulares, falangitas y facciosos de toda calaña que se encontraban en el Barrio Lucero.

Apoiados por la Artillería leal, los soldados del Batallón "Fernando de Rosa" y "Joven Guardia" se lanzaron briosos al asalto, aprovechando la confusión que existía en el campo enemigo, ocupando la sinuosa superficie en que estaba la "casa blanca", donde se fortificaron con rapidez, al tiempo que se mantenía con los facciosos un nutrido fuego de mortero y fusilería. El número de bajas producidas al enemigo no se puede apreciar, pero a juzgar por los cadáveres que llenaban materialmente el campo enemigo puede calcularse con cifras altas.

El Batallón "Fernando de Rosa" lleno de dolor, vengará los tres héroes como a su ya larga lista de caídos.

Ha de hacerse resaltar la actuación del sargento del Batallón "Fernando de Rosa", Arroyo que solo, llegó a la "casa del cura", haciéndose fuerte en ella durante siete horas, la cual ha caído en poder de la República.

Muy bien, Arroyo, así se coloca la enseña que nos confiaron y el glorioso nombre de "FERNANDO DE ROSA".

EQUIS DOS.

"AUN ES POSIBLE
QUE TENGAMOS
QUE PASAR POR
MOMENTOS MAS
GRAVES. PERO NO
IMPORTA.

¡VENCEREMOS! ¡Y
SI ALGUIEN TIE-
NE MIEDO QUE SE
MARCHE!"

(Miaja)

ACTIVIDAD

Hay que vencer. Hay que vencer luchando. Sin prosa ni verso. Es menester vencer, luchando en Madrid porque en los demás frentes nuestra ofensiva es arrolladora.

Naturalmente, que nosotros pedimos de modo romántico aquello que desconocemos en la práctica. No se nos oculta que, para llevar a cabo en Madrid una ofensiva general, existirán muchísimas dificultades. Mas si comparamos el presente con el pasado, podemos abrazar conclusiones prometedoras de una victoria rápida. Comparemos. Comparemos sin temor al Ejército actual que en estos momentos está haciendo replegarse al enemigo en la Carretera de Extremadura, con aquella masa amorfa de los días tristes de noviembre, cuando todo Dios huía de Madrid y se hizo cargo de su defensa el General Miaja. ¿Defensa de qué? Madrid por aquellos días en que la aviación fascista ametrallaba ancianos y niños inocentes, no tenía más que milicianos con mucho valor y traidores. Con estos medios había que defender Madrid. ¿Quién era capaz de ello?

Pero con estos elementos, ante la embestida fascista atiborrada de moderno material de guerra que se enfrentaba con unas huestes sin organización, que desde más allá de Talavera corrían alocadas hacia Madrid; que se enfrentaba con una muchedumbre desmoralizada, sin máquinas de guerra, sin cañones, sin tanques, sin aviación, y sus escasos fusiles estaban llenos de arena y muchos de ellos en momentos críticos no funcionaban, con estos medios y antecedentes tales, ¿se podía defender Madrid? Evidentemente, todo esto y mucho más no podía ignorarlo el estoico defensor de Madrid. En aquellos momentos difíciles de traidor dentro y traidor fuera, surge una figura en quien poder, no sólo descargar la conciencia, sino exigir, en caso necesario, RESPONSABILIDADES. En aquellos instantes de amargura, con la seguridad del triunfo del que confía en el pueblo, el general Miaja, con voz serena, exclamó:

¡Yo salvaré a Madrid!

La palabra de un general del Ejército del pueblo se ha cumplido. Podemos citar muchos casos contrarios en el campo enemigo. Madrid, se ha salvado. El pueblo ha sabido agradecerse al defensor de España. Y ese mismo pueblo es el que pide, mil veces cubierto de honor, general Miaja, ese pueblo grande y heroico en quien tu siempre has confiado y sabido convertir en dignos soldados del Ejército de la República, ese soldado que tú has creado, con el concepto de responsabilidad de que es capaz un soldado del pueblo, te pide, te exige, la libertad de España, las mujeres y niños de Madrid, claman por un ataque simultáneo en todos los sectores para salvarnos del terror negro del fascismo.

Tú que puedes, hazlo.
¡VIVA EL GENERAL MIAJA!

Antonio MOLINA

¡GALICIA SERA VENGADA!

Dedicado a los gallegos
que luchan en las filas lea-
les.

Regaba el sol polvo de oro sobre el campo de esmeralda de la "terriña" querida, de nuestra tierra del alma. En la noche oscura y densa su faz la luna asomaba, alumbrando los oteros, pazos, rías y cañadas. Todo era sosiego manso, como un "falar" en voz baja, en vuestra dulce Galicia, la de las rías de plata...

Mas llegó un mes de julio, de recordación nefasta; y paz y dulzura fueron tragicamente alteradas. Ya no sonaron esquiles, que sólo se oyeron balas dirigidas contra el pueblo y su libertad amada. Se alzaron los militares, la Iglesia también se alzó, y se alzaron los magnates de la industria y de la banca. La reacción, opresora, la bandera levantaba de la rebelión fascista, de la insurrección armada, queriendo a sangre y a fuego imponer su ley de castas a la España que labora..., a la España que trabaja.

Entre otros pueblos hispanos, fué Galicia "asoballada" con crueldad infinita, de manera despiadada, por militares traidores y por gentes de otra raza, en nombre de Jesucristo y al grito de "¡Arriba España!" Fusilamientos "massacres", persecuciones sin tase; guerra a muerte para todo aquel que se rebelaba. Los menos, se sometieron; los más, no se conformaban, sin protesta enardecida, de ver "la su terra" hollada. Algunos, con más fortuna, dejaron abandonada la casa de sus mayores (evitando la estacada), yendo a prestar sus servicios en la milicia asturiana, en Vasconia o en Castilla..., allá donde se le manda, que luchando en estas tierras saben luchar por la causa de Libertad y Justicia de España republicana. ¡Adelante los gallegos! Galicia será vengada de las hordas extranjeras, y sus gentes, libertadas. ¡Ya no sentiréis "morriña" por la "Terra" bien amada!

"GARAVELO"